

# MÉXICO, DE CARA A LA POLÍTICA IMPREDECIBLE DE DONALD TRUMP

\*Veremos las secuelas en unos días, en cuanto tome posesión como presidente Trump, pero hay amenazas en varios temas con México, como inmigración y drogas.

Por Salvador González Briceño\*

## Los antecedentes

Estados Unidos es un imperio decadente y por lo mismo peligroso. Más cuando la incertidumbre se impone, con un impredecible presidente como Donald Trump a partir de este 20 de enero 2025.

Es decir, la ambigüedad reinará en el futuro inmediato, de Estados Unidos y del mundo. Con un Presidente reactivo, sin planes claros de gobierno y, todavía peor, sometido a imposiciones de los poderes reales y fácticos que se ocultan al público y sin ser electos pero imponen las directrices de sus "negocios" como política externa.

Porque, lo menos, desde Ronald Reagan los presidentes reciben órdenes del establishment. Sólo que Dwight Eisenhower ya denunció al complejo-militar industrial. Para Trump, claro, se trata del Estado profundo, mayormente envanecido. Ese que con los neoconservadores llegó al clímax de la política exterior estadounidense (Reagan dixit) con la guerra contra el mundo como directriz principal sobre todo con los gobiernos de la familia Bush.

Por si algún político estadounidense no lo tiene claro, todavía, basta recordar que cinco presidentes antes, operaron el asesinato de John F.

Kennedy. Así, ahora, como los dos atentados directos contra Trump durante su campaña presidencial. Lo que significa o interpreta, en pocas palabras, de la siguiente manera: te doblegas o no llegas.

De ahí una fracción explicativa de los nubarrones de la política de Trump, que sin proyecto de gobierno lo esperado como posible no tiene pies ni cabeza. Bueno, sí en lo que a los intereses del Estado profundo se refieren, como atender —principalmente— a seguir las guerras. Bueno, BlackRock, Vanguard y State Street en el control económico, como las fundaciones que tienen en sus manos al Partido Republicano: el Instituto Estadounidense de la Empresa, Fundación para la defensa de las Democracias, Fundación Heritage o el Proyecto para el Nuevo Siglo Americano, como principales beneficiarios.

A sabiendas que la guerra es el mejor negocio —de esos sectores del poder real estadounidense; el Estado profundo, pues—, del sector financiero que representan los "hombres de negro", con derecho a picaporte en la Casa Blanca o el Congreso, o tink tanks. Por tanto, no está claro que Trump ponga fin al conflicto con Rusia que se orquestó a través de la OTAN desde Ucrania. Insisten en ganar cuando esa guerra la tienen perdida desde el principio.

Las 24 horas que prometió Trump para terminar con la guerra —un conflicto al punto de la amenaza nuclear; por cierto, muchos aseguran que el mundo está inmerso ya en una Tercera Guerra Mundial—, seguro se prolongan tan sólo con el intento de meter a terceros a la mesa de negociaciones —líderes europeos o el propio Zelenski— sin encarar el problema el propio Trump.

Porque el presidente ruso Vladimir Putin se resistirá a negociar con cualquiera y sin las garantías pertinentes de conseguir las metas por las cuales entró al conflicto, o metieron a Rusia. Menos con un presidente ucraniano ilegítimo.

Se verá. El caso es que los amos en la sombra de Trump lo tienen sometido de algún modo para continuar la guerra con Rusia. Por tanto, en éste que es el principal problema que tiene la Casa Blanca en Estados Unidos —y el mundo—, el conflicto continuará de cualquier modo. El problema es que será cada vez más peligroso por la actualización de la doctrina nuclear rusa, luego de los cruces de líneas rojas por la OTAN —a cuenta del ejército ucraniano— y tras las advertencias de Putin. Esperemos lo contrario. Pero es parte de las incertidumbres.

Lo menos será la primera y gran prueba: o Trump resuelve o se prolonga la guerra de OTAN con Rusia; sea incluso con o sin Estados Unidos —eso sí—, porque una de las variantes es que Gran Bretaña tome la iniciativa azuzando a los países integrantes OTAN a elevar su participación al 5 por ciento del PIB para continuar so pretexto de su propia “seguridad”.

De ser el caso, de todos modos, será una treta del Estado profundo que trabaja de la mano anglosajona, como sobre todo sionista. Lo que, por cierto, crecerá la amenaza contra Irán, tras el certero golpe a Bashar al Assad en Siria por la llegada del grupo terrorista Hayat Tahrir al-Sham, con el apoyo financiero de Estados Unidos, el propio Israel y Turquía. ¿Ese es el motivo (falsa bandera) de los “atentados terroristas” el primer día del año en varias locaciones —Nueva Orleans, Las Vegas y Nueva York— en Estados Unidos?

Es decir, que el segundo tema de relieve, el expansionismo sionista desde el Oriente Medio hacia el Medio Oriente seguirá su curso con Trump, cuando a ojos vistas le otorgado todo el apoyo a Benjamin Netanyahu por un Israel que avanza invadiendo territorio rumbo al plan del “Gran Israel”.

## América no es de los americanos

¿Qué se espera de Trump respecto a América Latina? Que se impondrán las presiones para atender primero los negocios de los principales consorcios estadounidenses, entre ellos el de las drogas y materias primas como el litio, los hidrocarburos también, las tierras raras bajo argucia de impedir y enfrentar la competencia china en la región.

Todo sea remasterizando la Doctrina Monroe, de “América para los

americanos”. Esto es, dado que Estados Unidos ha perdido en los hechos la guerra con Rusia —al tiempo que se ve rebasado en temas como el abandono paulatino del dólar, las grandes inversiones chinas y el avance de los BRICS en la región—, pierde influencia en la vieja Europa (de hecho, los europeos son los principales perdedores en este conflicto con Rusia, luego de Ucrania; un involucramiento estúpido de los líderes del “jardín” como lo calificó Borrell, en esa visión eurocentrista, racista y discriminatoria), luego entonces por ello vuelve la vista al llamado despectivamente “patio trasero”.

Pero no. Por eso los Latinoamericanos tenemos el reto de prepararnos para la defensa de un Trump que, lo más seguro, arremeta en varios frentes, en demanda de subordinación y control neocolonial como en los siglos XIX y XX. Por lo mismo los planes —que no son los del empresario Trump si fuera consecuente, como estertores imperiales—, para el control geopolítico y de los recursos de la región.


Intentar la práctica de los preceptos monroístas —y no por las buenas sino como imperio en guerra permanente; he ahí el peligro—, como contener la llegada de las inversiones de China. Lo otro es el avance de los BRICS+, por decisión soberana de países como Cuba y Bolivia a partir de enero 2025.

## Qué con México

Con nuestro país ciertamente es desde donde se darán los primeros rounds. De su avance pende —es clave— el tema del Canal de Panamá, cuya amenaza está sobre la mesa y de eso a los intereses del país Centroamericano. La “anexión” de Canadá o la compra de Groenlandia es más presión imperialista —del Estado profundo— que de hombre de “negocios”, a lo que responde Trump. También dizque para enfrentar a los chinos. ¿Neoexpansionismo? ¡Pero si con eso Estados Unidos no compete! Solo vuelta de tuerca como al neoconservadurismo decimonónico que igual sólo conducirá al desastre.

Claro que, con México, Estados Unidos se contiene. Incluso atendiendo a las presiones de los Republicanos, el partido de Trump. Digamos que el affaire contra México tiene al menos una doble vertiente. Como país imperial que se resiste a perder los antiguos controles 1) Golpeando a México para presionar al resto de países de la región; 2) De todos modos Estados Unidos meterá las narices ahí en donde le importan los negocios de los corporativos —como en la guerra de Ucrania para favorecer a Black Rock.

Pero desde México, cuando los Republicanos dieron inicio a las presiones durante el sexenio anterior —con Andrés Manuel López Obrador como presidente—, tanto por la precampaña de su partido como por la omisión de sus responsabilidades, gobernadores y algunos legisladores, comenzaron la arremetida.



Por temas que son comunes, de dos países con amplias relaciones de todo tipo —siempre, hasta ahora, en el ámbito de un tratado de sometimiento como el TLCAN-TMEC y el control de nuestra economía, más que de respeto como país en igualdad de circunstancias—, pero donde Estados Unidos hace nada por resolver sus propios temas como complicarlos.

Lo atendió el presidente Obrador, como recién, tras cada declaración desatinada de Trump durante la campaña como siendo presidente electo, la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo.

### **“A México se le respeta”, lo dijo AMLO**

Lo expresó con todas sus letras. Así lo analizamos en su momento. Desde aquí la cita:

Causó revuelo que se calificó a México de “narcoestado” por el mismo senador Lindsey Graham. Por ello el presidente Obrador respondió contundente: “No lo admitimos: A México se le respeta. No somos un protectorado de Estados Unidos, ni una colonia de Estados Unidos. México es un país libre, independiente, soberano; nosotros no recibimos órdenes de nadie y aquí manda el pueblo de México.”

En suma, personajes en Estados Unidos, con la característica que son republicanos todos, han incurrido en inaceptables ofensas en contra del pueblo y gobierno de México so pretexto del problema que nos endilgaron primero, el de las drogas. Es lo que ha generado indignación y repudio en México, la intentona intervencionista.

Ante lo dicho desde Estados Unidos, el presidente López Obrador replicó: “Para el combate al narcotráfico en especial para evitar, según el republicano, que llegue de México el fentanilo a Estados Unidos. De una vez fijamos postura: nosotros no vamos a permitir que intervenga ningún gobierno extranjero, y mucho menos que intervengan Fuerzas Armadas de un país extranjero en nuestro territorio.

“Y, desde hoy, vamos a iniciar una campaña de información a los mexicanos que viven y trabajan en Estados Unidos, y a todos los hispanos, para informarles lo que estamos haciendo en México, y cómo esta iniciativa de los Republicanos, además de irresponsable es una ofensa al pueblo de México, una falta de respeto a nuestra independencia y a nuestra soberanía.

“(Pero) si no cambian su actitud, y piensan que van a utilizar a México para sus propósitos propagandísticos, electoreros, politiqueros; nosotros vamos a llamar a que no se vote por ese partido. Por intervencionista, inhumano, hipócrita y corrupto.”

“Y, agregé, nosotros no tenemos consumo de fentanilo. Y lamentamos mucho lo que está pasando en Estados Unidos, pero por qué no atienden ellos el problema, por qué ellos no combaten la distribución de fentanilo en Estados Unidos y a los cárteles.

“Por qué no atemperan el incremento constante al consumo de las

drogas. Por qué incluso permiten que sean legales las drogas en Estados Unidos. Como lo que hablábamos de estas pastillas autorizadas, incluso por la agencia de salud de Estados Unidos, supuestamente para quitar el dolor y que no produjeron adicción. Cuando se demostró que sí. Pero no solo eso, causaron la muerte a miles de estadounidenses. Qué hicieron entonces los del Partido Republicano.

“Por qué se comercializan armas de alto poder, como si se tratara de comprar cualquier mercancía. Sin ningún control, el 80 por ciento de las armas de alto poder que utiliza la delincuencia en México, se venden en Estados Unidos, ni siquiera hay un registro de parte de ellos. Es más, algunos legisladores del partido Republicano son financiados por las empresas que producen las armas para sus campañas.

### **Cero amenazas**

“Entonces, vamos dialogando sobre este asunto. Vamos poniendo las cosas en claro, pero no es de que van a ofendernos y nos vamos a quedar callados. Ya no es el tiempo de antes, cuando nada más los opositores se defendían ante los agravios del gobierno de Estados Unidos.

“(Para atender el asunto), tenemos una reunión con la enviada del presidente Joe Biden, para el tema del fentanilo. Tenemos un informe que se le va a presentar y después el compromiso de seguir ayudando, de seguir apoyando. Pero no aceptamos las amenazas. No es el gobierno del Presidente Biden, son los Republicanos.

“Fue el coordinador de los Republicanos en el Congreso, en la cámara de representantes. Sí, es una actitud prepotente, alevosa, majadera desde luego intervencionismo. ¿Cómo es eso de que va a presentar una iniciativa? Un acuerdo para intervenir en nuestro territorio como lo hacían antes. Una iniciativa para que las fuerzas armadas de Estados Unidos puedan introducirse en territorio mexicano.”

¿Qué le pasa? “Hoy eso es claro que no lo aceptamos, y tendría una respuesta de inmediato. Nada más esperar, si no cambia su trato hacia México, desde hoy comenzamos con una campaña informativa en Estados Unidos, para que todos los mexicanos, nuestros paisanos sepan de esta alevosía. De esta agresión de los Republicanos a México.

“Y si continúan con esa actitud vamos a estar insistiendo de que ni un voto de mexicanos de hispanos, a los que quieren su patria recordando aquello de Blades que, “el que no quiera su patria no quiere a su madre”. Ni un voto a los Republicanos, sea quien sea, no vamos a permitir que se afecte la dignidad de México.

“Porque es un pueblo independiente, soberano que costó mucho. De allá, de donde están hablando, todo eso era de México. Que no se (les) olvide. Estamos empezando. Pero ayer fue el colmo, que según el informe que me presentaron hoy por la mañana (viernes 10 de marzo), este señor se atreve a decir que van a utilizar a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, para introducirse en nuestro territorio.

"Eso es una invasión. Vamos a esperar a ver qué reacción va a haber en estos días; o sea, de qué se trata. Pero está claro que no nos vamos a dejar. Nosotros también vamos a exigir sanciones en su momento. Hoy podríamos acudir a la ONU. Hoy por eso estamos iniciando. Sí, queremos ver incluso la reacción de otros legisladores del Partido Republicano."

Luego entonces, cabe la cuestión: ¿De qué se trata? Para comenzar, de recuperar el respeto por México, hipotecado por los entreguistas gobiernos neoliberales, e impedir que Estados Unidos se entrometa en los asuntos internos a costa de la soberanía de México.

Así el encontronazo entre México y Estados Unidos de cara a una muy compleja relación. Y por lo mismo no puede estar sujeta a ocurrencias, ofensas, insultos y menos amenazas intervencionistas. Por muchas razones, la principal de orden histórica. Luego porque el problema de las drogas no es solo de México. También porque Estados Unidos no atiende su problema interno, ni la venta de armas en su frontera sur que abastece de armamento a los cárteles.

Ante todo, lo anterior, el embajador en México, Kent Salazar, ha declarado que se dará un trato a México de "socio". Que hay voluntad política de la administración Biden para tratar los temas en términos de "corresponsabilidad". ¿Trato entre pares? Se verá. (13 de marzo 2023). [Fuente: Citado de: SGB. *Dossier: Geopolítica y multipolaridad*. México. Ed. Club de Periodistas de México. Julio 2023, pp. 477-480].

## Postura de la Presidenta Sheinbaum

Que es la misma: exigir respeto a México. Ni colonia ni protectorado de nadie. Los temas de la relación, sí, pero en igualdad de condiciones y preservando la soberanía. Nada de subordinación. Con eso y los preceptos constitucionales en materia de política exterior —que por lo demás tienen su prestigio ante el mundo—, la Presidenta Claudia Sheinbaum Pardo ha respondido a cada postura amenazante de Trump para que respete la soberanía de México.

Atrás quedaron los gobiernos del PRI y el PAN, entreguistas y subordinados, que permitieron pisotear la seguridad nacional del país. Como la guerra contra el narcotráfico del ilegítimo Felipe Calderón. ¡Se acabó! Porque el pueblo de México así lo determinó a partir de 2018. Incluso resta su desaparición como partidos.

Lo hemos dicho abierta y claramente: que todo mexicano posee la calidad moral para exigir más que respeto, la devolución del territorio que se robaron o lo menos la indemnización a México. Recio y quedito. Con mayor razón un gobierno con la alta legitimidad otorgada por decisión popular. AMLD y Sheinbaum están en ese tenor. Y lo ejercen. Bien por ello. En la llamada telefónica de hace unos días con Trump, la Presidenta de México

informó: "Hablamos de reforzar la colaboración en temas de seguridad en el marco de nuestra soberanía y de la campaña que estamos realizando en el país para prevenir el consumo de fentanilo".

Y un mes antes, la misma Sheinbaum fijó postura ante Trump. "No es con amenazas ni con aranceles como se va a atender el fenómeno migratorio ni el consumo de drogas en Estados Unidos. Se requiere de cooperación y entendimiento recíproco".

De igual modo las acciones de México en materias de migración y narcotráfico se caracterizan por una política integral, como informó al presidente electo en misiva. "De diciembre 2023 a noviembre de 2024, los flujos migratorios hacia la frontera norte se redujeron 75 por ciento, y la mitad, lo hacen a través del mecanismo estadounidense CBP One, con el que Estados Unidos busca regular los ingresos".


En cuanto al tráfico de drogas sintéticas, sigue la Presidenta, en gran parte obedece a la crisis humanitaria de fentanilo que registra Estados Unidos. Es un problema de consumo y salud pública de su país. Por eso México tiene disposición a colaborar en combatir el tráfico por razones humanitarias. Se han incautado 10 mil 340 armas, detenido a 15 mil 640 por violencia asociada al tráfico de drogas.

No obstante, "el 70 por ciento de las armas ilegales incautadas a delincuentes en México provienen de su país. Las armas no las producimos nosotros. Los muertos por la delincuencia para responder a la demanda de drogas en su país, lamentablemente, los ponemos nosotros."

Y, "de los precursores químicos para la fabricación de fentanilo y otras drogas sintéticas, entran por Canadá, Estados Unidos y México de manera ilegal procedentes de países asiáticos, por lo que es urgente la colaboración internacional."

Qué decir del alza a los impuestos con que amenaza Trump a México. Con lo que impacta lo menos a filiales "que exportan a Estados Unidos, como General Motors, Stellantis y Ford Motor Company que llegaron al país hace 80 años".

Lo mismo una relación entre países lo menos histórica. Eso sí, llena de atropellos pero que ya se terminó. México tiene y debe ser ejemplo de contención a las políticas de Trump en Latinoamérica. Porque además le corresponde como hermano mayor. Lo menos, de cara a las políticas del impredecible Trump. Un reto para la "nueva geopolítica".

Veremos las secuelas en unos días, en cuanto tome posesión como presidente Donald Trump, pero las amenazas en varios temas con México como inmigración y drogas estarán en la agenda. (02/enero/2025). 

\*Director de Nueva Geopolítica y el Centro de Geopolítica en México.

# LA (NEO)GEOPOLÍTICA DESDE AMÉRICA LATINA

\*Devino la destrucción de los Estados-nación desde la siembra obligada del modelo neoliberal por todo el planeta —con honrosas excepciones—, a partir de los años 80 del Siglo XX vía la privatización patrimonial del Estado de bienestar.

Por Salvador González Briceño

[Extracto del libro: SGB. *Dossier: Geopolítica y multipolaridad*. México. Club de Periodistas de México. Julio 2023, pp. 487-490].

CRISIS FINANCIERA EN EE.UU.  
QUEBRARÍA A OTROS 50 BANCOS



El escenario mundial actual es de ruptura, y caos —efecto mariposa, lo llaman algunos—. Y de una crudeza tal que promueve, amenazante, la violencia en todas sus formas, como el terrorismo dirigido —capacitado, financiado y armado—, con fines estratégicos —propaganda en las redes y falsas banderas a la orden del día.

El principal promotor es, desatado, el imperialismo estadounidense, convertido en enemigo de países, instituciones, sociedades, culturas. Porque se resiste a perder su carácter hegemónico.

Por su parte, la globalización económica —expresión light del capitalismo desarrollado en imperialismo— sirvió para meter a países y regiones al orden liberal, con instituciones del sistema financiero como el Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Central Europeo (BCE), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), a nombre de una libertad y democracia (¡ah, el ardid de los derechos humanos!) que el imperio exige, pero no practica.

Devino la destrucción de los Estados-nación desde la siembra obligada del modelo neoliberal por todo el planeta —con honrosas excepciones—, a partir de los años 80 del Siglo XX vía la privatización patrimonial del Estado de bienestar. De ahí surgió la desestabilización de los países, la ilegitimidad, la ingobernabilidad y los poderes fácticos, como el que

representa el crimen organizado. La riqueza profundizó las diferencias al interior de sociedades y países.

Pero como las leyes del capitalismo no perdonan, el sistema cayó en desgracia cuando llegó la crisis económico-financiera de 2008, que agudizó la decadencia sistémica de la cual el mundo no se recupera todavía.

Siguen los lastres, en la vida económica, política y social mundial, con amenazas de destruir a la especie. Es la ambición por la riqueza, la furia del interés privado, que se impone por encima de todo.

Por lo demás, si el mundo actual entró a una fase superior de la globalización, ¿cómo llamarle cuando su principal característica es la complejidad? Solo no olvidemos el trasfondo.

Una hipótesis es cierta, el desorden internacional de ahora superó ya los escenarios de la Guerra Fría. Aquél era un equilibrio tenso, pero con ciertas reglas. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) era respetada, la OMC contribuía a un ajuste más o menos equilibrado del comercio. Todo aquello se acabó.

Ahora rige un sistema financiero global que lo domina todo. Con algunos países al frente.

Gran Bretaña y los Estados Unidos de América (EE.UU.) — por cierto, los principales promotores de la destrucción de los Estados con la herramienta del neoliberalismo—, hoy no quieren recoger los lastres que han dejado a su paso décadas atrás.

Al contrario, el Brexit de Gran Bretaña y el muro de la ignominia de EE.UU. con México, son ejemplo del repudio a la inmigración, cuando como garantes del capitalimperialismo se han servido de los recursos y la mano de obra esclava. Latinoamérica, Asia, pero sobre todo África son el ejemplo.

Hoy sabemos que el orden internacional pasó de la bipolaridad surgida desde el fin de la Segunda Guerra, a la unipolaridad tras la caída de la Unión Soviética en 1991, y que el hegemon estadounidense adoptó el “fin de la historia” como premisa.

Y que EE.UU. actuó en consecuencia. La ofensiva de “guerra perpetua” contra el mundo, irrumpió tras los atentados a las Torres Gemelas de Nueva York en 2001, como meta de sobrevivencia imperial.

Ahí anidó el caos, las guerras por los recursos energéticos y el rompimiento del orden global anterior. El mundo entró en una nueva etapa o periodo de guerras continuas, por eso es que hoy no se ve más que desorden y caos. Cero reglas. Y a río revuelto...

Desde entonces quedó claro que EE.UU. no quiere competencia, ni por el empuje económico de China ni por el resurgimiento de Rusia durante la era Putin; ambas potencias emergentes. Claro que China está a un tris de superar a los EE.UU. en la economía global, y Rusia ha remontado ya en el terreno de la geopolítica.

Eso explica la reacción en cadena. Los países que conforman la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) tratan de contener a Rusia en el escenario continental europeo, con el Pentágono al frente; es decir, hoy la confrontación no es —como en la Guerra Fría— de EE.UU. vs. la URSS, sino de la OTAN vs. Rusia. Con todo y Rusia promueve el comercio con Europa, no así la confrontación. Sin embargo, hay que recordar que el potencial nuclear está de por medio, y no solo es disuasivo.

Desde el punto de vista geopolítico, es claro que de manera paulatina se ha ido fortaleciendo militarmente desde Europa Oriental el cerco contra Rusia, como el corazón de “Eurasia”; de igual manera, no cesa la presencia terrorista desde la “región cardial”, la periferia o el Heartland de Mackinder, como son Iraq, Afganistán, Siria, etcétera. Los dos grandes frentes de guerra de la OTAN y el Pentágono en tierra firme contra Rusia.

“

*Mientras tanto, Rusia y China impulsan mecanismos de cooperación y desarrollo por el mundo —aún dentro de la globalización, el libre comercio— con organismos como BRICS, APEC, OCS, y la puesta en marcha de la nueva “ruta de la seda y la franja”. En tanto EE.UU. continúa amenazante con las guerras, de ahí sus elevados presupuestos militares.*

El otro frente está en el Mar meridional, la región de Asia Pacífico en contra de China, comandado por las fuerzas marítimas estadounidenses, con una fuerte presencia en la región. El conflicto de los dos coreas obedece a ello. Por cierto, si la jugada geopolítica del líder norcoreano de agilizar la reunión con su par de Corea del Sur, la estarán dando un traspié a EE.UU. en la zona, lo que favorece a China.

Hay otros frentes que estarían prestos a entrar en acción. Es el caso de la ciberseguridad, el ciberespionaje, la ciberguerra y el ciberterrorismo, que tanto amenazan desde las redes del internet y herramientas todas para distintos tipos de atentados, como verbigracia la llamada “guerra híbrida” —todo como parte de la complejidad.

De ese modo la estrategia geopolítica desde el mundo Occidental con EE.UU. al frente, está claramente dirigida contra Rusia, pero también China, tanto por la OTAN como por el Pentágono. Una tiene como escenarios los países del este europeo, otra la región del Pacífico. Tierra y mar.

Es claro que Occidente sabe que Rusia posee el arsenal atómico de la ex Unión Soviética, altamente disuasivo. Además, que fueron ejército y pueblo soviéticos quienes pusieron límites al expansionismo fascista de Hitler y puso fin a la Segunda Guerra Mundial.

Mientras tanto, Rusia y China impulsan mecanismos de cooperación y desarrollo por el mundo —aún dentro de la globalización, el libre comercio— con organismos como BRICS, APEC, OCS, y la puesta en marcha de la nueva “ruta de la seda y la franja”. En tanto EE.UU. continúa amenazante con las guerras, de ahí sus elevados presupuestos militares.

En todo esto la geopolítica tiene mucho que decir. No como estrategia de guerra —la alemana de la Segunda Guerra o la estadounidense de hoy—, sino como método para entender la realidad; tan pragmática como coyuntural, para una realidad manipulada desde los centros del poder global. Afortunadamente existe ya la geopolítica crítica, la desarrollada por la escuela francesa.

Pero necesitamos construir la geopolítica como nuevo enfoque; mejor dicho: “La Geopolítica desde América Latina”. O, la (Neo)Geopolítica Hoy. 